

Miércoles de la Cuarta Semana de Cuaresma (6 - Abril - 2011)

(Is 49, 8-15; Sal 144; Jn 5, 17-30)

TEXTO PARA MEDITAR



“... a los cautivos: "Salid", a los que están en tinieblas: "Venid a la luz." Aun por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las dunas; no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el bochorno ni el sol; porque los conduce el compasivo y los guía a manantiales de agua. (...) Exulta, cielo; alégrate, tierra; romped a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados. Sión decía: "Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado." ¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré».”

REFLEXIÓN

En general se suele tener un concepto de que el Antiguo Testamento nos ofrece la imagen de un Dios terrible y castigador. Sin embargo, a poco que se conozcan los textos y se descubre su clave interpretativa desde la persona de Jesucristo, sorprenderán las imágenes proféticas que revelan el amor de Dios de una manera progresiva.

En el pasaje que hoy meditamos, destaca la comparación que hace Dios de Sí mismo con las entrañas maternas, para afirmar la mayor declaración de fidelidad amorosa hacia sus criaturas.

La presencia del agua es una constante en los textos cuaresmales. Hoy el profeta describe cómo cuida el pastor su ganado, que lo lleva a abrevar a manantiales de agua. Si recordamos la imagen del agua del

santuario, nos será fácil comprender la intención de la Liturgia de centrarnos en la espiritualidad bautismal. Por el sacramento del bautismo hemos entrado a formar parte del Pueblo de Dios, el rebaño que guía, cuida, abreva y acompaña el Señor.

ORACIÓN

Señor, Tú que eres clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; Tú que eres bueno con todos y cariñoso con todas sus criaturas, fiel a tus palabras y bondadoso en todas tus acciones, que sostienes a los que van a caer, y enderezas a los que ya se doblan, no nos desampares para siempre.

PROPUESTA

“Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no se le llamará a juicio, porque ha pasado ya de la muerte a la vida”.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/miercoles-de-la-cuarta-semana-de-cuaresma-6-abril-2011